

OVALLE

CORREO DE LIBROS:

LUCÍA PEÑA: «MI PROPIO OCÉANO» (1974)

Nacida en La Serena, esta voz femenina de nuestra novísima poesía dará pábulo —de manera eroelante— a inúmero de comentarios y referencias. Hasta ahora los ha recibido de las mejores plumas de nuestra crítica y todas han coincidido en señalar que es una auténtica poeta.

La obra mencionada obtuvo el primer premio en el concurso Mandrágora y recibió el apoyo de Braulio Arenas y de Miguel Arteche.

“Mi propio Océano”, prologado euteramente por Edmundo Concha, representa al decir del crítico: “la evasión a una realidad que, por amaría demasiado, no está a la altura de su esperanza”.

En sus versos todo es directo sin la menor tentación a la búsqueda de inextricables metáforas o a contorsiones técnicas que, generalmente, nada dicen. Ellos se inscriben en aquella lirica directa, simple y decidora. Es el intento de búsqueda de una expresión que se le identifique a sí misma y, al mismo tiempo, le resguarde ante un mundo hostil, rutinario y sin esperanzas:

“Somos engranajes
unidos al azar
de una tarde melancólica.
Continuamos girando.
Como un disco,
pequeñas revoluciones por minuto,
nuestras voces se hacen roncas,
desafinadas en la vieja victrola.”

Ella es la habitante de un espacio en el cual la sensación más común es la soledad, pero no aquella que puede comunicarse a los demás en momentos límites: amor y angustia por la mujer. La soledad

de ella es más bien desolación cotidiana, pérdida de la posibilidad de blandir, como estandarte heroico, el fondo insobornable del ser, porque hay algo interpuso entre él y yo y su verdadero reflejo.

“Una niebla débil
lleva la estancia
en que morimos,
poco a poco,
bajo la aguja gastada.
Los labios secos
quisieran sonreír
antes
de dahojarse”.

Lucía Pena está entregada a su propia luz. Todo parece sucumbir; incluso el futuro no ofrece muchas luces optimistas.

La obra está conformada por tres partes. La primera da el nombre al volumen y es la referida en las líneas anteriores. Luego, viene una llamada “Voces”, en la cual lo interior pierde terreno, para convertirse en críticas al mundo de la técnica:

“Máquina del amor’ gocce tras
minutos! ¡Sueños? ¡No!! Pro—duc—
ción! El pan nuestro’ de cada Compa—
ñía, amén.”

La tercera sección se titula “Pasos” y consiste en poemas que llevan nombres de lugares: Andacollo, Tongoy, Copiapó. Es lo más débil del libro. La poeta obtiene mejores logros en el buceo interior que en la descripción. En todo caso, podemos decir sin temor: ha nacido una voz segura en nuestra poesía chilena.

JUAN ANTONIO MASSONE

Lucía Pena, "Mi propio océano" [artículo] Juan Antonio Massone.

AUTORÍA

Massone, Juan Antonio, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lucía Pena, "Mi propio océano" [artículo] Juan Antonio Massone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)